XII Festivales de Arte Flamenco en Jerez

# BRILLANTE ESTRENO DEL «CONCIERTO DE JEREZ», DE BENITO LAURET

Jerez. (De nuestra Redacción.) De riguroso estreno ha estado la cátedra jerezana de Flamencología en la celebración de la XII edición de sus Festivales de Arte Flamenco. En el período semanal de dar paso un año más al acontecimiento de mayor vitalidad popular del cante, baile y manifestación cultural del folklore de la tierra, los esfuerzos del organismo difusor y propulsor de los festivales flamencos de Jerez ha tenido de estreno a su flamante sede, rebosante de tipismo. Allá en una bodega cargada de años, de historia y de neto sabor jerezano, en la calle Quintos, en esa bajada que conduce hacia los dominios de un barrio que en otrora estaba ya considerado como de las afueras de la ciudad, se ha tenido el lugar de acogida para ir celebrando los actos programados en la cátedra. Indudablemente, este flamante atractivo de contar con sede propia le ha dado a la organización de los festivales jerezanos un peso de seguridad por disponer de esos locales rebosantes de valores apropiados para manifestación de este tipo, gracias a la gentileza de la casa Domecq al ceder la que toda la vida se ha llamado Bodega de los Silos, por estar ubicadas las dependencias en la misma plaza del referido nombre y desembocando igualmente en esa bajada de la calle Quintos.

Se ha advertido un interés inusitado en todos los actos previos a la culminación de los Festivales de Arte Flamenco en Jerez de matizar la honda preocupación por enlazarse con la cultura. Manifestaciones propias hemos tenido en ese contraste de hermoso contenido ofrecido en los deseos de combinar sesiones conferenciales con recitales de cantes, manifestaciones teatrales y meramente literarias, desembocando en el fino espíritu musical, que esta vez encontró el grandioso acontecimiento del gran «Concierto de Jerez», que en original versión aflamencada tuvo visos de magnitud incontenible por el bello marco elegido de la bodega de Los Claustros, también de la casa Domecq, gentilmente cedida para llevar a realidad esta manifestación musical que ha encontrado la más profusa satisfacción para cuantos la han pronunciado.

Con toda normalidad, el programa, salvo contada excepción, se ha llevado a cabo. Desde la conferencia inaugural de elevado nivel, pero a tono con unas exigencias propias, para llegar a todos en el sentido de hacer una perfecta introducción de «Flamenco y literatura», desarrollada por Ramón Solís, eminente en la oratoria como en la dedicación escrita, pasando a la representación escenificada de «Collage flamenco», los actos de la cátedra tuvieron cuatro jornadas inolvidables que han sido las que han precedido a la parte que puede estimarse más fuerte, como la del «Concierto de Jerez» y la de la VIII Fiesta de la Bulería, que respectivamente tuvieron como escenarios la bodega de Los Claustros y los jardines de El Bosque, del Parque González Hontoria.

Se ha querido tocar la erudición e historia de los estilos del cante con las diversas conferencias pronunciadas. Una quedó sin su pronunciamiento, la anunciada a cargo de Manuel Barrios, sobre «El cante de Triana y Sevilla». Abarcaba el recital de cante, que sí se celebró en la noche del martes, en donde José Menese, en la edición actual premio nacional de cante, hizo gala acreedora del galardón obtenido por la fuerza imprimida a su actuación en los diversos «palos» interpretados. «El cante de los puertos», a cargo de un erudito y estudioso como Luis Suárez Avila, dio un elevado contenido a la misma sesión, que encauzó con alta significación poética Francisco Salgueiro, con la lectura y comentarios de «Mis coplas flamencas», y completada la jornada con el magnífico recital de cante de Alfredo Arrebola.

Estuvo la cuarta jornada de los festivales dedicada con absoluta preferencia a la guitarra, haciendo historia en su disertación magistral el poeta arcense Antonio Murciano, a quien se unió para vivificar el contenido oral el sonido agradabilísimo de interpretación de Andrés Batista, y así llegamos al día de la expectación grandiosa —el viernes— del estreno del «Concierto de Jerez», original de Benito Lauret, eminente músico de la Orquesta de Música Ligera de TVE, quien perfectamente en su partitura ha sabido llevar la combinación de la honda esencia del flamenco y que ha tenido el eco maravilloso de interpretación en la Orquesta Sinfónica jerezana, bajo la batuta maestra de don Joaquín Villatoro Medina, y el exquisito sentido de escoger al fenomenal guitarrista de la tierra Manolo Morao para intervenir como solista. Parece casi imposible definir los valores armónicos de tan grandiosa partitura en la transmisión flamenca. Todo un espectáculo que hizo vibrar al público como hace años no ocurría, hasta rebasar el entusiasmo del alcalde, don Manuel Cantos Ropero, quien felicitó profusamente a los protagonistas de este encanto musical aflamencado, que merece, desde luego, ponerse muchas veces en escena para contemplación de todo el pueblo jerezano.

Y así llegamos a la jornada de clausura, desbordante en la masa popular, con la VIII Fiesta de la Bulería.—Jerónimo ROLDAN.



El XII Gazpacho Andaluz

# Inauguración de un monumento a Diego del Gastor

*Morón. (De nuestro corresponsal). Dos grandes acontecimientos tuvieron lugar el pasado sábado en Morón de la Frontera. El primero de ellos el homenaje popular dedicado al que fuera famoso tocaor de guitarra Diego Flores Amaya, Diego del Gastor. El otro, la celebración de la XII edición del Gazpacho Andaluz. Ese es el enunciado, vamos con los hechos.*

*Después de haberse dado el nombre oficial a la calle Vilano de esta localidad, para que en el futuro se llame calle de Diego del Gastor, las autoridades locales, que descubrieron en el pintoresco lugar un mosaico con el nombre del llorado y desaparecido guitarrista, se trasladaron a los jardines de la Alameda, donde tuvo lugar un emotivo acto, en el que se descubrió el soberbio monolito con el busto del homenajeado, sobre dos moles de cemento visto y coronado por una guitarra de bronce, todo ello obra del escultor sevillano don Juan B. Britto, allí presente, entre otras muchas personalidades.*

*Los jardines mostraban un aspecto maravilloso, y la afluencia de público fue masiva. Tanto, que la organización tuvo que ser casi improvisada, por el poco espacio que el gentío dejó libre para el efecto de la inauguración. Ocupando tribuna presidencial el alcalde, don Francisco, Iñigo Cruz; miembros de la Junta pro-monumento en homenaje a Diego del Gastor, familiares del homenajeado, Antonio Mairena, el primer teniente de alcalde, don Valeriano de Miguel Rodrigo; don Rafael Belmonte, don Francisco Vallecillo y otros.*

*Dio comienzo el acto con la pronunciación de un informe de la comisión gestora por el secretario de la misma, el abajo firmante. Seguidamente, el alcalde de la ciudad y un miembro de la comisión descorrieron la cortina que cubría el monumento, entre los aplausos de la muchedumbre. Hizo uso de la palabra a continuación don Rafael Belmonte, quien hizo un bello panegírico a la memoria de Diego. Más tarde lo haría el presidente de la Peña Flamenca de Ceuta, don Francisco Vallecillo, con unas improvisadas palabras que resultaron muy elocuentes, terminando con la lectura de unos versos a la memoria del homenajeado. Todos los oradores fueron muy aplaudidos.*

*Minutos más tarde, la comitiva acompañó a las autoridades al salón de actos del Ayuntamiento, donde tuvo lugar la entrega de un magnífico óleo que el pintor don Juan Britto ha hecho para el pueblo de Morón. Dicha pintura representa la imagen de S. A. R. el Príncipe de España, Don Juan Carlos de Borbón, causando la lógica admiración por la belleza de la obra. Estas escenas fueron tomadas por TVE y transmitidas por la emisora local Radio Juventud de Morón y otros medios informativos llegados al efecto.*

*El alcalde, señor Iñigo Cruz, hace uso de la palabra para agradecer al señor Britto tan espléndido y categórico regalo, y a los artistas presentes por su colaboración desinteresada en el festival, que se celebró para recaudar fondos para el monumento a Diego del Gastor. A la comisión gestora también agradeció su importante cometido, y terminó este acto con una copa de vino español.*

*A las once treinta de la noche dio co-*